
Poéticas de la memoria y afectividad de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). Reflexiones en torno a la poesía de Sabino Esteban Francisco

Poetics of Memory and Affectivity of the Communities of Population in Resistance (CPR): Reflections on the Poetry of Sabino Esteban Francisco

CARLOS GERARDO GONZÁLEZ ORELLANA

Tulane University, EE.UU., Universidad Rafael Landívar, Guatemala
cgonzalez2@tulane.edu

Resumen: En este trabajo hago un análisis sobre el libro de poesía *Gemido de huellas* del poeta guatemalteco Sabino Esteban Francisco en diálogo con el desarrollo sobre los afectos hecho por Gilles Deleuze y Félix Guattari en *¿Qué es la filosofía?* Realizo primero una descripción del lugar de enunciación de Sabino Esteban y su relación con la tradición literaria maya en Guatemala. Paso a analizar algunos poemas específicos del libro e identifico tres núcleos de intensidad afectiva relacionados con tres dimensiones del “devenir no humano” de la afectividad, vinculados a la experiencia de la guerra en Guatemala. Por último, concluyo sobre la relevancia de la encarnación afectiva de la poesía de Sabino Esteban como una forma de interrupción del tiempo teleológico de la modernidad del Estado.

Palabras clave: poesía guatemalteca, afectividad, Comunidades de Población en Resistencia, poesía contemporánea, literaturas indígenas, Sabino Esteban

Abstract: In this paper, I analyze the book of poems *Gemido de huellas* by the Guatemalan poet Sabino Esteban Francisco in dialogue with the exploration on affects made by Gilles Deleuze and Félix Guattari in *What is Philosophy?* I first describe Sabino Esteban's place of enunciation and its relation to the Mayan literary tradition in Guatemala. I analyze specific poems in the book and identify three nuclei of affective intensity related to three dimensions of the “non-human becoming” of affectivity, linked to the war experience in Guatemala. Finally, I conclude by stating the relevance of the affective embodiment of Sabino Esteban's poetry as a form of interruption of the teleological time of state modernity.

Keywords: Guatemalan Poetry, Affectivity, Comunidades de Población en Resistencia, Contemporary Poetry, Indigenous Literatures, Sabino Esteban

Recibido: octubre de 2023; **aceptado:** enero de 2024.

Cómo citar: González Orellana, Carlos Gerardo. “Poéticas de la memoria y afectividad de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR): Reflexiones en torno a la poesía de Sabino Esteban Francisco”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 46 (2023): 76-92. Web.

Introducción

Sabino Esteban Francisco es un poeta q'anjob'al, originario de la comunidad Pueblo Nuevo, Ixcán, ubicada en el departamento guatemalteco del Quiché. Ha publicado los libros de poesía *Sq'aqaw yechel aqanej (Gemido de huellas, 2007)*, *Yetoq' junjun b'ijan aq'al (Con pedazo de carbón, 2011)* y la antología *Xik'ej K'al Xe'ej (Alas y raíces, 2013)*.¹ Además publicó el libro para niños *Sq'och Xajaw (La escalera de la luna, 2017)*. Estos títulos han bastado para que su poesía haya alcanzado un amplio reconocimiento a nivel nacional e internacional. Evidencias de este reconocimiento son los trabajos críticos dedicados a su poesía, entre los que destacan el de Emil Keme (Emilio del Valle Escalante) "State violence, history and Maya literature in Guatemala" (2017); o su inclusión en antologías de poesía guatemalteca contemporánea como la coordinada por Enrique Noriega, *El quetzal, colibrí gigante* (2018).

En este trabajo hago un análisis de la poesía de Sabino Esteban incluida en el primero de sus libros. Mi intención es explorar los horizontes afectivos trazados por Sabino Esteban y su relación con su lugar de enunciación, ineludiblemente relacionado con su experiencia en las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). Para ello, comienzo con una caracterización panorámica de la genealogía de las CPR de Ixcán. Luego, ubico la enunciación poética de Sabino Esteban dentro de una tradición indígena de larga duración. Finalmente, analizo algunos poemas específicos desde la perspectiva de la teoría de los afectos siguiendo el trabajo teórico realizado por Gilles Deleuze y Félix Guattari y Sara Ahmed.

Para tener una idea del lugar de enunciación de la poesía de Esteban Francisco, es necesario comprender el origen y el papel histórico que el territorio de Ixcán ha jugado en el desarrollo de la historia reciente de Guatemala. Sus padres son originarios de Santa Eulalia, Huehuetenango; un municipio conformado por una mayoría de población q'anjob'al.² Durante un tiempo, fueron trabajadores temporales de las fincas de la Costa Sur. Es decir, padecieron la migración estacional propiciada por el sistema latifundio-minifundio dentro del esquema finquero de funcionamiento del Estado.³ Las condiciones de precariedad que condicionaban su vida junto con la carencia de tierras hicieron que sus padres migraran hacia el territorio de Ixcán, en 1973. Esta migración histórica se dio dentro del marco del poblamiento del Ixcán Grande, impulsado por el Estado, a través del Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA), entre 1966 y 1976, y promovido por los sacerdotes Maryknoll. Como resultado, se formaron en Ixcán cinco poblados organizados en cinco cooperativas agrícolas: Mayaland, Pueblo Nuevo (también llamada La Resurrección), Xalbal, Los Ángeles y Cuarto Pueblo (llamada también La Unión) (Falla, *Ixcán* 24-25).

¹ A partir de aquí, me referiré a los títulos de los libros en sus traducciones al español.

² Según el censo poblacional realizado en el 2018, la población q'anjob'al de Santa Eulalia era de 98.25% de un total de 39025 personas (elaboración propia a partir de los datos del censo de Población y Vivienda, 2018, Guatemala).

³ Para un análisis de este modelo, puede consultarse el estudio de Sergio Tischler.

La región de Ixcán Grande fue poblada por personas indígenas de diversos orígenes étnicos y geográficos, que hablaban diferentes idiomas. Según Ricardo Falla, los idiomas predominantes fueron el mam, el q'anjob'al, el chuj y el español, tal como se observa en la figura tomada de Falla (*Ixcán*).

CUADRO 1. IDIOMAS DE LOS MIGRANTES (1966)

Idioma	No. de parcelarios	%	
Mam	112	62	91
Kanjobal	41	23	
Chuj	11	6	
Español	17	9	9
Total	181	100	100

Según Falla, varios factores influyeron en que en el territorio de Ixcán hubiera un clima pre-insurreccional, antes de la llegada de la guerrilla en la década del setenta. Uno de ellos fue la organización comunitaria por cooperativas, cuyo fundamento era la propiedad colectiva de la tierra. Esta organización propició una toma de distancia del INTA y, por tanto, del Estado (ver Falla, *Ixcán* 123) y generó un sentimiento de “orgullo” por la construcción de una nueva estructura social, y por la diferencia entre esta estructura y la situación anterior de explotación y discriminación:

La mejoría económica en cuanto a la posesión de tierra y los ingresos por concepto de la venta de los productos; la autonomía en la conducción de la cooperativa como una organización propia en la que el Estado no tenía qué meterse; y las dimensiones de esa organización en cuanto a volumen de dinero que se manejaba, número de población y cabalidad con que se tomaban las decisiones a todo nivel. (Falla, *Ixcán* 127)

La autonomía política y administrativa de Ixcán despertó suspicacias de parte del gobierno. Hubo varios intentos por tomar el control del territorio. Se formó el Instituto Nacional de Cooperativas (Inacop). También se trató de convertir el Ixcán grande en un municipio en 1977 (ver Falla, *Ixcán* 131). Conforme la tensión aumentaba, se impuso la presencia militar en las reuniones de las juntas directivas de las cooperativas.

En 1972, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) hizo su entrada al país en el territorio del Ixcán.⁴ Las aldeas de Ixcán fueron importantes bases de apoyo para el EGP desde su incursión. Al este del río Xalbal, la guerrilla comenzó a trabajar de forma conjunta con la población, y a construir una organización que garantizara el funcionamiento simbiótico de ambas. La presencia de la guerrilla en Ixcán se hizo pública con el ajusticiamiento de José Luis Arenas Barrera, “el Tigre del Ixcán”, dueño de la finca La Perla. El gobierno respondió con olas sis-

⁴ El testimonio de Mario Payeras, *Los días de la selva*, relata el encuentro del EGP con la población de Ixcán como el que definiría el futuro y el funcionamiento de la guerrilla.

temáticas de violencia contra los pobladores del territorio. Ricardo Falla divide las olas de represión en dos momentos: uno de represión selectiva, que va de 1975 a 1981 y el de “tierra arrasada” que se consolida en 1982 (ver Falla, *Masacres*). Tras la embestida del Ejército que incluyó el exterminio de poblaciones enteras en Ixcán, Sabino Esteban y su familia se refugiaron en Chiapas durante dos años. En 1984 regresaron a Guatemala para incorporarse al campamento Los Limones, de las Comunidades de Población en Resistencia de Ixcán (CPR Ixcán). Las CPR eran comunidades de población civil que se negaban al control militar durante la guerra (ver Comisión para el Esclarecimiento Histórico 130).⁵ Particularmente, las CPR de Ixcán heredaron el vínculo de cohesión comunitaria centrado en la tierra, heredado de las cooperativas de Ixcán Grande (ver Comisión para el Esclarecimiento Histórico 130). En el poema “Renacimiento”, Esteban hace alusión a la represión vivida por las cinco cooperativas de Ixcán y a su “renacer” luego de su resistencia en las CPR. La “esencia” del final del poema puede interpretarse como alusión al espíritu político en búsqueda de la autonomía que caracterizó la organización cooperativista:

En las mismas huellas quedadas
al ser pisoteada la almáciga
renacen los granos:

Mayalan
Pueblo Nuevo
Cuarto Pueblo
Los Ángeles
Xalbal

A pesar del pisoteo
aún se conserva la esencia
de este semillero. (137)

Las condiciones de supervivencia que enfrentaron las CPR obligaron a sus pobladores a vivir en condiciones que la Corte Interamericana de Derechos Humanos califica como infrahumanas (ver CIDH parr. 10). De ahí que Emil⁷ Keme caracterice la poesía de Sabino Esteban como una “poética de la supervivencia” (204). En muchos de los poemas, Esteban hace referencia a las condiciones de precariedad y riesgo inminente vividas por las CPR. Con especial énfasis, en *Gemido de huellas* se hace alusión al hambre como condición de vida en su etapa formativa. El poema “Entre los árboles” es explícito en esta condición:

En Plan de Emergencia
del conflicto armado
de hambre gritaban
los niños de las CPR:
un trapo

⁵ La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) identifica tres regiones de asentamiento de las Comunidades de Población en Resistencia: las CPR de Ixcán, que tenían una fuerte vinculación con el EGP, las CPR ubicadas al norte de Ixcán, que resistieron el control militar y el genocidio que el ejército desarrolló en la región ixil y las CPR de Petén (ver Comisión para el Esclarecimiento Histórico 129-130).

en la boca
se les metía
para cerrarles el grito
ante los pintos.

En vez de tortilla
tragarón su grito.

Hoy el grito de muchos
aún tiene eco de hambre. (115)

Al analizar este poema, Keme observa que la “supervivencia” que caracteriza la poética de Sabino Esteban no solo tiene que evitar el asesinato premeditado a manos del ejército (“los pintos”), sino también la miseria de las condiciones vitales que las infancias sufrieron en las CPR (Keme 214). El crítico guatemalteco también observa en el corpus poético de Esteban un locus de enunciación que parte de la memoria como mecanismo de reconstrucción de un tejido social vulnerado por la violencia ejercida durante la guerra: “Recordar no solo implica, además, denunciar las acciones fratricidas del Estado nación para eliminar a las poblaciones mayas, sino también recordar o reconstruir el cuerpo social indígena” (Keme 216).

El “locus de enunciación maya”

Emil’ Keme hace un recuento de acontecimientos que dan legitimidad estatal a un “locus de enunciación maya” en Guatemala para ubicar a los autores que estudia en *Le qatzij Mayab’* (177). Entre estos autores, escribe sobre Sabino Esteban Francisco. Uno de los eventos que Keme reconoce es el de la conmemoración de los 500 años de la llegada de los navíos españoles a tierras americanas en 1992. Este acontecimiento funcionó como el detonante para una serie de discusiones en torno al colonialismo, la dominación y las reivindicaciones de los pueblos indígenas de América. A nivel del país, Keme señala la firma del Acuerdo Sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI) como el punto de convergencia de las luchas indígenas durante la segunda mitad del siglo XX (ver Keme 177). Por su parte, Dante Barrientos Tecún expresa cómo la poesía escrita por poetas mayas contemporáneos en América Central es una de las vetas principales que otorga vigencia a la poesía con un fuerte acento político que se popularizó en las décadas de la guerra. Barrientos Tecún emplea la categoría de “voces mayas de la contestación” para nombrar aquellas poéticas que expresan una confianza en el porvenir a través de la resistencia y la lucha (Barrientos Tecún párr. 15).

Según Edgar Esquit, dicho acuerdo junto con el reconocimiento del país como multicultural, integrado por cuatro pueblos (maya, garífuna, xinca y ladino), constituyeron el punto de convergencia de muchos esfuerzos del Movimiento Maya de la segunda mitad del siglo XX. Este movimiento fue promovido principalmente en algunos puntos del occidente del país por la que Esquit identifica como una “clase media indígena letrada”. Esquit observa que, ideológicamente, el Movimiento Maya se sustentaba en la “diferencia cultural”

(284) de lo “maya” como concepto articulador entre las sociedades antiguas y las contemporáneas. Según Esquit, “en este proceso se construyen imágenes y discursos sobre un pensamiento, espiritualidad, valores, cosmovisión y demás definidos como mayas” (284).

La antropóloga k’iche’ María Jacinta Xón Riquiac ha hecho atinadas advertencias del riesgo que implicó la consolidación de una identidad unitaria de “lo maya”. Señala algunas rutas para debatir y evitar el riesgo de que esa identidad obedezca a una estética de la exotización que olvide las reivindicaciones políticas y sociales de las heterogéneas identidades indígenas de Guatemala (ver Xón Riquiac 25-95). Esta advertencia ha tenido antecedentes en textos de los mismos intelectuales indígenas que participaron en el debate durante la década de 1990, como Edgar Esquit. Desde un lugar de enunciación ladino, una de las únicas críticas es la que hizo Mario Roberto Morales con un título que recopila elementos de la polémica de ese momento: *La articulación de las diferencias o el síndrome Maximón* (2008).

Los libros de Sabino Esteban se ubican en el espectro de manifestaciones y reivindicaciones culturales, sin descuidar las reivindicaciones políticas. Ocupa un lugar de enunciación dentro de una tradición literaria de larga duración relacionado con las epistemologías y los pueblos mayas de Guatemala. Los estudios sobre estas literaturas han sido escasos y no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XX que surge un interés por escritores como Luis de Lión, Francisco Morales Santos y Humberto Ak’abal. Como bien señala Aida Toledo, es a partir de la década del setenta que comienza a reconfigurarse un canon literario nacional en el que hacen su aparición las literaturas mayas, “en forma de resistencias a la colonialidad del poder” (57). Toledo también observa una ausencia de estudios a profundidad sobre esta reconfiguración en el ámbito guatemalteco.⁶ Según Keme, citado por Toledo, la discusión sobre las literaturas indígenas interroga las dinámicas de poder que han configurado el canon moderno de la literatura nacional, pues las prácticas culturales indígenas son abrumadoramente amplias y rebasan, por mucho, el registro literario (ver Toledo 57). Una aproximación crítica hacia las literaturas indígenas detona interrogantes sobre las convenciones que tenemos para definir conceptos como literaturas, cánones y Estado, en su íntima conversación con el poder.

En este sentido, me parece que es posible ubicar a Sabino Esteban dentro de una tradición poética con un universo de significaciones vinculado con su identidad y posicionamiento político como indígena. Sus poemas están escritos en q’anjob’al y han sido traducidos por él. Este gesto lo relaciona con la tradición de poetas indígenas instalada en Guatemala por Humberto Ak’abal, que escribió su poesía en k’iche’. Este tipo de bilingüismo ha sido objeto de varias reflexiones. Tal como lo señala Claudia García, establece dos códigos lingüísticos dirigidos a dos tipos de lectores, por un lado “el público mayorita-

⁶ Vale la pena, sin embargo, citar los trabajos recientes de Emil’ Keme, *Le qatzijb Mayab* (2022); el primer volumen de *Recovering Lost Footprints* de Arturo Arias (2017) y el tomo VI del proyecto colaborativo *Hacia una historia de las literaturas centroamericanas* editado por Francisco Rodríguez Cascante: *Textualidades indígenas y discursividades coloniales* (2021).

rio y hegemónico de habla española y el receptor ideal o implícito, miembro de la comunidad lingüística k'iche' [o q'anjob'al], que comparte el universo del poema como parte de su vida" (77). Por otro lado, el bilingüismo da noticia de una compleja relación de poder colonial entre comunidades lingüísticas en un territorio donde el español ha funcionado históricamente como el idioma "autorizado" para la construcción de una literatura nacional.

Un elemento común a la tradición mencionada es la síntesis enunciativa. También el uso reiterado de las onomatopeyas, las referencias constantes al entorno natural y la presencia de animales en relación de convivencia y comprensión con las personas. En la poesía de Sabino Esteban, hay un esfuerzo por la reivindicación de elementos de la cotidianidad de algunas comunidades mayas: los tejidos, los comales, los "pixtones", las piedras de moler; entre otros. En el poema "Traje típico", por ejemplo, el tejido conforma una escritura que da cuenta de la memoria vivida. Es huella de una cosmogonía que rehúye del antropocentrismo. Los tejidos y la indumentaria maya dan noticia de la relación estrecha entre las personas y el mundo. Son el mundo que abraza el cuerpo que lo porta.

En una tablita con retazos de carbón

Escribir
en una tablita
con retazos de carbón.
Esteban 63

El título de este apartado da noticia de los procesos de alfabetización que se llevaron a cabo en las CPR de Ixcán. Los procesos de alfabetización y educación se desarrollaron desde el modelo político de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. El testimonio reciente de Emeterio Toj Medrano, que participó en estos procesos, hace una descripción de primera mano de la alfabetización de las CPR.⁷ Fruto de este proceso, muchas personas de las CPR tuvieron acceso a una educación básica y es posible especular que estos procesos de alfabetización fueron un factor que vinculó a Sabino Esteban con la comprensión poética del mundo en el que creció, luego de que su familia se reincorporara a la vida civil.

Trece años median entre la publicación de *Gemido de huellas* (2007) y la "salida al claro"⁸ de las CPR. La vida oculta tras la barrera vegetal de las selvas de Ixcán determinó el desarrollo de la infancia de Esteban. "De esa niñez queda/

⁷ En 1988, Emeterio Toj participó en los procesos de alfabetización y educación de las CPR de Ixcán. El programa comprendía matemáticas, idioma, estudios sociales y estudios de la naturaleza. La cita que sigue da una idea de la naturaleza política de la alfabetización desarrollada entonces: "Comenzamos a hacer entonces folletitos con palabras generadoras. Teníamos la lección fusil, también estaba la lección soldado, para la s. Las palabras generadoras se usaban porque prestaban para discutir, para generar alrededor de esa palabra temas, como ya le dije antes. Por ejemplo, recuerdo la lección milpa. Esta era la palabra generadora para aprender el sonido y las sílabas ma-me-mi-mo-mu" (Toj Medrano 458).

⁸ Término empleado por las CPR que se refiere al final de la vida en clandestinidad: la salida al claro es equivalente a la salida a la vida civil y pública.

esta porción no derribada/por los terremotos del conflicto” (Esteban 167). Es esta experiencia la que determina una línea de fuga a través de la poesía como forma de encarnar los afectos de su infancia. Un concepto que atraviesa sus dos libros es el de resistencia, supone la condición de la sobrevivencia ante un Estado que tenía por objetivo exterminar a las CPR. El poema titulado “Campamento/Los Limones” hace una síntesis de ello:

camuflar de cuerpo
y ocultar de nombre
a la sombra del pseudónimo,

bombeo célere
de corazón aterrorizado
en la boca de una trinchera,

primera champa
en el campamento de las consignas,
unión
 solidaridad
 pavor
 congoja
 ¡chingado!

Que ni despierten pronto

esos versos larguísimos como los caminos de la sobrevivencia bajo la selva del Ixcán. (47)

Mi propósito en lo que sigue de este trabajo es leer algunos poemas de *Gemido de huellas* a la luz de las reflexiones hechas desde la teoría de los afectos. Para ello, tomo en consideración la sugerencia de Sandra Moyano, que observa la necesidad de situar el ejercicio de crítica literaria y su intersección con la teoría de los afectos en función de la representación (ver Moyano 19). Moyano observa dos polos sobre los que se ha teorizado sobre el afecto. El primer grupo afronta el problema de la representación y comprende el afecto como ese desborde ajeno a cualquier sistema representacional. El segundo grupo toma distancia de esta problemática y se sitúa “por fuera” del dilema de la representación afectiva. Atiende más bien a la capacidad productora del afecto y cómo “las capacidades del afecto han cambiado la naturaleza de la representación misma” (13). La posición desde la que escribo está vinculada con el segundo grupo. Me enfoco en la naturaleza en que la enunciación poética sustrae el afecto de la experiencia vivida y la forma en que esta enunciación es modulada por la carga afectiva de la resistencia indígena en el territorio ixcaneco.

Gilles Deleuze y Félix Guattari hacen una caracterización de los afectos que parte de una reflexión sobre tres modos de pensamiento: la filosofía, que se ocupa de los conceptos, la ciencia, que se ocupa de las funciones y el arte, que se ocupa de los afectos. Las obras de arte son “seres que se valen por sí mismos, en ausencia del hombre” y el trabajo del artista es desligar el afecto de los sentimientos o afecciones, y desligar el percepto de las percepciones que le dan vida

(Deleuze y Guattari, *¿Qué es...?* 199). Moyano observa en Deleuze y Guattari una lectura atemporal de la afectividad, desligada de los desarrollos históricos y del papel con que se piensa la afectividad frente a dinámicas sociales más amplias, como la estatal. De ahí que los autores sugieran que la fenomenología debería ser fenomenología del arte, pues realiza una doble reducción: una reducción fenomenológica de aquello que ya ha pasado por un proceso de *epojé*.⁹

A pesar de la desvinculación entre afecto y memoria propuesta por Deleuze y Guattari, me gustaría atender también a la memoria como condición de producción de la afectividad encarnada en la poesía. En la poesía de Sabino Esteban encontramos una consciencia de la carga afectiva de los procesos históricos que transita de lo colectivo a lo individual. Se trata de un corpus poético que emerge de la interpelación de la memoria como condicionante de cualquier afectividad. Aquí vale la pena recordar la indagación que hace Paul Ricœur a partir de la reflexión aristotélica entre la semejanza de la “imagen-recuerdo y la impresión primera” (38), que se refiere en último término a la pretensión de lo que él llama “estatuto veritativo de la memoria” (Ricœur 20). Propongo aquí la noción de una poética de la memoria en la que el estatuto veritativo –la demanda de la memoria por la verdad– está referido, sobre todo, al plano afectivo de las vivencias. Esta relación se da en sentido inverso al leer la memoria como condición de la afectividad.

La reconstrucción poética de la memoria social está en la base de los textos de Sabino Esteban, cuyo trabajo es además emblemático de la forma en la que la memoria individual es atravesada por las vivencias de una comunidad, haciendo evidentes la porosidad de las fronteras entre ambas. Esta reconstrucción está nutrida no solo por recuerdos individuales: vivencias que han pasado por el cuerpo del poeta, sino por experiencias y demandas colectivas; y relatos de las memorias cercanas de las comunidades a las que cada quien pertenece.

El título del libro, *Gemido de huellas*, puede pensarse como una reflexión sobre la memoria. La metáfora de la huella ha sido utilizada como alegoría de las formas en que se guarda una noticia en el espíritu de los acontecimientos pasados. Julio Urizar lo señala: “la idea de la huella como rastro, memoria o recuerdo es una constante que proviene de su experiencia personal en la selva, donde nació, creció y se educó como parte de las Comunidades de Población en Resistencia” (Urizar 240). La huella deja de estar referida estrictamente a la experiencia y se convierte en un “susurro al oído del porvenir” (Deleuze y Guattari, *¿Qué es...?* 178). El poema encarna, en la materialidad de la escritura y su duración, el afecto por sentir la vida en la situación de la amenaza:

El artista, el novelista incluido [...] desborda los estados perceptivos y las fases afectivas de la vivencia. Es un vidente, alguien que deviene. [...] Ha visto en la vida algo

⁹ El concepto de *epojé* es complejo y central para la práctica fenomenológica de Edmund Husserl. Se refiere a un procedimiento relacionado con un estadio de la consciencia que consiste en aislar (poner entre paréntesis) todas las preconcepciones usuales que rodean a un fenómeno, y centrar la consciencia en él sin y en la forma en la que aparece a la consciencia, sin prestar atención a la causalidad ni a sus implicaciones. Para una explicación simplificada excelente sobre este concepto sugiero revisar el libro de Reeder (ver 26).

demasiado grande, demasiado intolerable también y los estrechos abrazos de la vida con lo que la amenaza, de tal modo que el rincón de naturaleza que percibe, o los barrios de la ciudad y sus personajes, acceden a una visión que compone a través de ellos los perceptos de esta vida. (Deleuze y Guattari, *¿Qué es...?* 170)

El gemido es un sonido prelingüístico vinculado siempre con intensidades afectivas. Sea por dolor o placer, el gemido encarna una intensidad de afectividad. La expresión lingüística del gemido y su articulación conceptual como necesidad ineludible, pero a la vez, insolventable es la que articula el sentido del libro: “El arte se propone crear un finito que devuelva lo infinito: traza un plano de composición, que a su vez es portador de los monumentos o las sensaciones compuestas, por efecto de las figuras estéticas” (Deleuze y Guattari, *¿Qué es...?* 199).

La síntesis poética de *Gemido de huellas* introduce a la discusión los devenires no-humanos de la afectividad. Estos devenires anulan la carga de subjetividad que pesa sobre el yo: anulan el sujeto, lo orillan a su propio límite. Esta noción de devenir es desarrollada por Deleuze y Guattari en la décima meseta de *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* en la que lo identifican como un proceso creador involutivo y rizomático, que no expresa genealogías de transformaciones evolutivas en otros diferentes, sino bloques continuos de encuentros y comunicaciones que están materialmente presentes en los cuerpos. Se trata de una transformación sin términos de llegada o de partida fijos y rizomáticos, involutivos en tanto que la involución no se entienda como una regresión: “Hay un bloque de devenir que atrapa a la avispa y a la orquídea, pero del que ninguna avispa-orquídea puede descender” (Deleuze y Guattari, *Mil mesetas* 245).

He identificado en el libro tres núcleos de intensidad afectivos. Por un lado, la reconstrucción poética de la naturaleza que se da a través de la descripción. El propósito de estos poemas es observar, desde el asombro, la convivencia comunitaria con la naturaleza. En ellos, el sujeto se difumina, se hiende en el paisaje de la selva. Muchos de estos poemas anulan el yo poético y se enuncian desde la aparente neutralidad de una tercera persona. Están escritos como “perspectivas de sentido” que buscan construir e hilvanar formas de comprensión de la naturaleza a través de las similitudes activadas por las figuras poéticas: “Anoche se resfriaron/los árboles viejos.//Amanecieron todos/con una prenda de neblina/amarrada en la cabeza” (Esteban 81). En este grupo de poemas, se cumple la premisa deleuze-guattariana de la anulación de la subjetividad, desplazada por la materialidad del paisaje: “Es el paisaje antes que el hombre” (Deleuze y Guattari, *¿Qué es...?* 170). Aida Toledo observa esta característica en la poesía de Sabino Esteban como la “intensidad lírica de la contemplación del entorno” (35).

El segundo horizonte afectivo es el de la poesía amorosa, menos frecuente en el libro. Sabino Esteban escribe poesía para expresar la naturaleza compleja del erotismo, que también tiene una relación que desplaza la subjetividad individual al tiempo que la afirma en una relación amorosa. El poema “Huerto”, por ejemplo, de *Gemido de huellas* da noticia de estas imbricaciones: “Soy huerto/

ella en mí/es tierna/es dulce/silvestre./Tiene la mirada/de dos pepitas negras/y la sensibilidad/de un ayote tierno.//Se marchitaría/en huerto ajeno” (Esteban 83).

Por último, están los poemas que hacen referencia a la experiencia de Sabino Esteban en las CPR. En *Gemido de huellas*, con frecuencia aparecen las referencias a la violencia y a las condiciones de vida impuestas por la guerra a estas comunidades. La preocupación por la violencia, el afecto que provoca se encarna en los poemas de diferentes formas. Una de ellas es la incorporación de objetos materiales en el cuerpo que pesan y afectan en él, transformándolo de forma permanente: “Estos que nos quedan/no son cicatrices//son plomos sembrados en nuestra carne” (Esteban 45); “voltea a recoger/en su cabeza/los casquillos/de las balas/que atravesaron su pasado” (Esteban 23). La acción de sembrar, herir y marcar el cuerpo con la violencia de las armas es análoga a la acción de sembrar, marcar el paisaje.

Aunque la enunciación de la poesía de Sabino Esteban no es homogénea, aquí hago notar un movimiento como una búsqueda de la representación colectiva cuyo fin es retratar acontecimientos históricos vividos por una comunidad. La sensibilidad desde la que escribe tiene noticia de la relevancia de las CPR, tal como ejemplifica el poema “Escenario”. Se trata de una sensibilidad histórica:

ESCENARIO

En el escenario oscurecido
por el humo de las balas
reaparece un rostro
con ojos de tiempo
y piel torturada
escenificando
su sobrevivencia.

No da la espalda
al futuro:
voltea a recoger
en su cabeza
los casquillos
de las balas
que atravesaron su pasado.

Y sigue adelante
con la cabeza limpia. (23).

¿Quién es el personaje que aparece en el poema, que evoca el ángel de la historia del que nos hablaba Walter Benjamin en la novena de sus tesis? Esta relación puede ayudarnos a construir un diálogo con dos maneras de comprender la historia y la emancipación como un proceso continuo de duelo y reflexión sobre el pasado. El personaje del poema realiza un gesto parecido al del ángel de la historia de Benjamin. En contraste con aquel, el personaje “no da la espalda/al futuro”. Es consciente, al igual que el ángel, de la tragedia ocurrida: “donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies” (Benjamin 24). Sin embargo, el personaje del poema “sigue adelante/ya con la cabeza limpia” luego de haber recogido “en su cabeza/los casquillos/de las balas/que

atravesaron su pasado” (Esteban 23). Las huellas materiales de la violencia sufrida dejan de ser un obstáculo que enturbia el suelo bajo sus pies. Dejan de ser un recuerdo dado y se convierten en devenir activo: “Un susurro al oído del porvenir” (Deleuze y Guattari, *¿Qué es...?* 178).

Pareciera que la dirección en la que el personaje continúa caminando apunta hacia el mismo sitio a donde sopla el viento huracanado del progreso. Su decisión está mediada por la promesa, la emergencia de la vida. El rostro de este personaje “reaparece” con los “ojos del tiempo” que ha sido testigo de catástrofes anteriores. Reaparece dando noticia de una vida que ha superado la violencia de las metralas, y vuelve con la “piel torturada/escenificando/su supervivencia” (Esteban 23). El personaje no se rebela contra el huracán paradisiaco del progreso. Su interrupción revolucionaria del tiempo teleológico de la modernidad es provocada por el duelo, pero su caminata está mediada por la supervivencia. Este personaje concibe la vida como resistencia, como supervivencia constante ante los embates genocidas del huracán de un paraíso invisible. La vida es también el duelo por la vida, por las pérdidas y las muertes arrasadas por el paraíso de la modernidad periférica que ha vivido Guatemala durante cinco siglos de ordenamiento colonial.

La experiencia de la guerra determina la densidad afectiva de *Gemido de huellas*. El terrorismo de Estado fue la principal política de gobierno durante la guerra, que tuvo sus puntos más álgidos durante los gobiernos de Romeo Lucas García y, sobre todo, en 1982, durante el gobierno de Efraín Ríos Montt. De forma comunitaria, el miedo se manifiesta en el sentir comunitario de la amenaza constante, como una forma material que configura la vida de las CPR. El documento “Documento de denuncia sobre la preparación de una nueva ofensiva contra la población civil del Ixcán, Departamento de El Quiché, Guatemala”, publicado por la Iglesia Católica Guatemalteca en el Exilio, da noticia del sentir cotidiano de zozobra que se vivía en las Comunidades de Población en Resistencia de Ixcán durante ese periodo. Este documento, fechado ya en 1989, firmado por las mismas CPR, acusa al Estado de Guatemala por tener como propósito el exterminio de la población civil refugiada en la selva de Ixcán. El documento en cuestión nos ayuda a describir una nota generalizada del ambiente en el que creció Sabino Esteban, y es el miedo. Un ejemplo representativo de este miedo está evidenciado en el poema “Cuevas” en el que se describe la precariedad de las condiciones de vida en las CPR, en las que una cueva funcionaba como refugio de la devastación provocada por el asedio de la guerra:

CUEVAS
Noche adentro
día de fiesta afuera.

Aviones
cantaban en el aire,
bombas
coreaban en la tierra,
combates entre las partes,
y en las cuevas bailábamos
con el “Hambre Despierto-Pinol Dormido”

Dormidos o despiertos
 nos ahorcaba la misma pesadilla
 en la oscuridad de aquellas cuevas
 en defensa ante la muerte (Esteban 55)

El miedo descrito en el poema puede ubicarse por fuera del espacio estatal. En el análisis hecho por Sara Ahmed, el miedo funciona como un afecto poderoso, capaz de crear las fronteras y “el efecto de aquello que no somos” (Ahmed 126). La institucionalización de la seguridad cobra entonces la forma de una política del “no”: “De manera importante, la seguridad está ligada con el ‘no’, como ha sugerido Michael Dillon –de lo que ‘no’ es yo o ‘no’ es ‘nosotros’” (Ahmed 126). Esta descripción de la seguridad en términos de la creación de narrativas antagónicas coincide con la idea del “enemigo interno” generalizada por la Doctrina de Seguridad Nacional en Guatemala –pero que tuvo réplicas en otros países latinoamericanos–. El miedo descrito por Ahmed está ligado a la construcción de una política cultural que evidencia las estrategias del Estado para construir narrativas que le permitan afianzarse en los territorios donde está institucionalizada su soberanía. El miedo que describe el poema es efecto de esta institucionalización. El análisis nos obliga a ubicarnos por fuera del espacio estatal y, por tanto, fuera de los márgenes que encuadran el análisis de Ahmed. De ahí que sea imposible valorar como falsas las amenazas inscritas en el discurso del miedo, pues desde la perspectiva de las CPR, estas amenazas eran tangibles y consecuentes con una política de Estado genocida.

La muerte a la que alude el poema de Sabino Esteban no se trata del efecto de una narrativa. De hecho, la narrativa estatal procuraba ofrecer la visión opuesta: la seguridad nacional y la amenaza contra la vida de la nación justificaba la muerte de comunidades que se ubican fuera de ese relato. Es en ese límite donde cobran fuerza las narrativas que se ubican por fuera de los relatos estatales. Los poemas de Sabino Esteban o el testimonio de Emeterio Toj dan noticia de esta enunciación marginal, pero con una gran capacidad de desestabilizar y romper el gran relato de la seguridad del Estado. Se trata de las narrativas de los “otros externos” (Ahmed 128) propuestos antagónicamente al Estado para afianzar el sentimiento nacionalista.

El duelo es un afecto visible en la poesía de Sabino Esteban. Atraviesa los cuerpos y las colectividades de las CPR, puestas como un objetivo por exterminar por el Estado. Esta memoria como ejercicio de duelo atraviesa también el entorno natural en el que funciona como ámbito de muchos de los textos poéticos. Al ser interpelado por el origen del poema “Árbol seco” que se cita a continuación, el autor respondió que era una fabulación poética a partir de una de las experiencias vividas en las CPR, durante la guerra (comunicación personal, octubre 2021). Luego de que una bomba cayera frente al escondite donde la comunidad y su familia procuraban su resguardo, él salió a reconocer el territorio devastado, los árboles quemados y secos, la tierra baldía. Sin embargo, la imaginación obrando sobre la memoria permite la articulación de un hecho cargado del sentido de sobrevivencia y esperanza:

ÁRBOL SECO

Lastimó el pájaro carpintero
la muerte del árbol.

Por no fabricarle
una caja mortuoria,
le hizo un agujero
en el pecho.

El árbol revivió:
un ave anida
y late en su pecho.

Cada mañana al árbol
le sale volando el corazón (Esteban 61)

En el poema hay, de entrada, una particularidad sobre la forma como se vive el duelo. Ante la imposibilidad de seguir un ritual funerario, que involucra la fabricación de una caja como un espacio cerrado de resguardo para el cuerpo sin vida, el pájaro carpintero busca cobijo en el cuerpo seco del árbol. El pájaro, superviviente del bombardeo y la tragedia colectiva construye su vida al resguardo de la muerte. A su vez, afirma la vida del árbol en su supervivencia. Ofrece al árbol seco un corazón vibrante y con él, la movilidad y la vitalidad que el árbol no tuvo. En su exploración sobre sentimientos *queer*, Sara Ahmed revisa la valoración que hacía Freud sobre la distinción entre duelo y melancolía, prefiriendo el primero como una reacción no patológica ante una pérdida. Ahmed observa en la melancolía una respuesta ética ante la pérdida de un “objeto libidinal” como una manera de mantener vivo el pasado, aunque el objeto se haya perdido (Ahmed 245). Citando a Ed y Hang, Ahmed señala “el deber ético de mantener vivo al otro que murió” (Ahmed 246).

El trabajo de duelo proyectado y percibido a la esfera de los seres no humanos aparece aquí como un ejercicio de reflexión sobre los duelos colectivos y más que humanos. En el poema de Sabino Esteban hay una reflexión sobre la imposibilidad del duelo, negado en el contexto de la guerra y el genocidio. Hay una reconfiguración del duelo en los espacios de la supervivencia. Es a través del lenguaje poético que Esteban propone un ejercicio de duelo implícito en la supervivencia, que honra la vida y logra eludir la violencia asesina de la guerra; que es la violencia asesina de la modernidad; que es, a su vez, la violencia genocida del nacionalismo guatemalteco. En la introducción del libro *Masacres de la selva*, Ricardo Falla nos explica la razón para considerar todo testimonio como un testimonio celebrativo. Lo que se celebra es la vida: la posibilidad de haber sobrevivido a los procesos de exterminio propiciados por los discursos de odio nacionalistas.

Los tres horizontes afectivos que señalé al inicio no tienen límites determinantes o líneas de corte que señalen el fin de uno y el principio de otro. Se trata más bien de núcleos de intensidades, nutridos por la experiencia, que tampoco vivió de forma aislada. Los tres horizontes señalados encarnan el “devenir no humano” de las afectividades. El devenir naturaleza que interpela al límite de la subjetividad en la relación íntima que establece con la tierra en la selva. Por otro

lado, el amor, como el radical “devenir con” de la otredad que interpela: el amor como el horizonte ético de cualquier afecto, representado en su íntima ligazón con la naturaleza y la comunidad. Por otro, el “devenir no humano” encarnado por el temor a la muerte provocada por la violencia de la guerra: devenir naturaleza a través de la violencia. Devenir otra persona a través del seudónimo, suprimir la identidad y borrar la huella de una vida civil y estatal.¹⁰ Devenir otro que está por fuera del Estado: interrumpir el Estado y su marcha implacable hacia el progreso. Esa puede leerse como una de las muchas reivindicaciones alcanzadas por las CPR en la historia de Guatemala: interrumpir la marcha del Estado, interrumpir el tren unívoco de la historia.

Devenir memoria de un porvenir (a manera de conclusión)

Podemos vincular la interrupción del tiempo teleológico de la modernidad con la poesía escrita por Sabino Esteban Francisco en *Gemido de huellas* como un movimiento disruptivo que interrumpe el progreso lineal del tiempo de la modernidad y encarna los afectos vividos en las CPR. A través de la construcción poética y su síntesis enunciativa, el autor logra desvincular la experiencia directa de la guerra y encarnar los afectos de esa experiencia que lo desborda. Afectos de ruralidad, devenires no humanos de la subjetividad: devenir naturaleza con cantos de gallos, pájaros y cangrejos que dan noticia de una relación fuerte con el entorno natural. La naturaleza como un elemento que preforma o desplaza la subjetividad y da noticia de la condición no-humana de la afectividad.

La poesía de Sabino Esteban Francisco emerge de una matriz comunitaria, en las comunidades que resisten las violencias física y simbólica de los proyectos modernos de desarrollo, cuyo fin fue anular la heterogeneidad y la disidencia en aras de la construcción de una identidad nacional homogénea y monolítica o intercultural y cosmética. La poesía de Sabino Esteban da noticia de los cuerpos que padecieron en carne propia el proyecto genocida del Estado guatemalteco de finales de siglo XX.

El presente trabajo nos ayuda a pensar la poesía de Sabino Esteban como una encarnación material de la afectividad vinculada a los momentos de resistencia más complejos atravesados por las poblaciones indígenas en el territorio de Ixcán. Su poesía da cuenta de la memoria de los afectos y las vivencias del duelo de un momento en que la muerte se había constituido como política de Estado contra las poblaciones indígenas.

Obras citadas

Ahmed, Sara. *La política cultural de las emociones*. Trad. Cecilia Olivares Mansuy. 2 ed. México: UNAM, 2014. Impreso.

Arias, Arturo. *Recovering Lost Footprints, Volume 1. Contemporary Maya Narratives*. New York: State University of New York Press, 2017. Impreso.

¹⁰ Por uno de sus poemas, intuimos que su seudónimo era el de “Egidio”.

- Barrientos Tecún, Dante. “La poesía de protesta social en América Central contemporánea (1990-2020): Guatemala y El Salvador”. *Caravelle* 117 (2021): 49-64. Web.
- Benjamin, Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. México: UACM, 2008. Impreso.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH). *Guatemala memoria del silencio*. Guatemala: CEH, 1999. Web.
- Deleuze, Gilles, y Félix Guattari. *¿Qué es la filosofía?* Trad. Thomas Kauf. 5 ed. Barcelona: Anagrama, 1999. Impreso.
- Deleuze, Gilles, y Félix Guattari. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. Thomas Kauf. 5 ed. Madrid: Pretextos, 2002. Impreso.
- Del Valle Escalante, Emilio. “State Violence, History and Maya Literature in Guatemala”. *Sources and Methods in Indigenous Studies*. Eds. Chris Andersen y Jean Maria O’Brien. Nueva York: Routledge, 2017. 215-222. Impreso.
- Esquit, Edgar. “Los discursos dominantes sobre la diversidad cultural en Guatemala: naturalizando el multiculturalismo”. *(Per)Versiones de la modernidad. Literaturas, identidades y desplazamientos. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas III*. Eds. Beatriz Cortez, Alexandra Ortiz Wallner y Verónica Ríos Quesada. Guatemala: F&G Editores, 2012. 283-296. Impreso.
- Esteban Francisco, Sabino. *Gemido de huellas = Sq’aqaw yechel aqanej (q’anjob’al)*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, 2007. Impreso.
- Falla, Ricardo. *Masacres de la selva. Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Guatemala: Editorial Universidad de San Carlos de Guatemala, 1992. Impreso.
- Falla, Ricardo. *Ixcán: el campesino indígena se levanta: Guatemala 1966-1982*. Guatemala: Instituto de Investigaciones del Hecho Religioso, Universidad Rafael Landívar, 2015. Impreso.
- García, Claudia. “Cantopalabra de una pareja de muertos de Pablo García: Recentrando la episteme indígena en el marco de una textualidad heterogénea”. *Textualidades indígenas y discursividades coloniales. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas VI*. Ed. Francisco Rodríguez. Guatemala: F&G Editores, 2022. 63-89. Impreso.
- Iglesia Guatemalteca en el Exilio. “Documento de denuncia sobre la preparación de una nueva ofensiva contra la población civil del Ixcán, Departamento de El Quiché, Guatemala”. Guatemala: Iglesia Guatemalteca en el Exilio, 1989. Impreso.
- Keme, Emil’. *Le qatzij Mayab’ / Nuestra palabra maya: poéticas de resistencia y emancipación en Iximulew / Guatemala*. Guatemala: TUJAAL ediciones, 2022. Impreso.
- Morales, Mario Roberto. *La articulación de las diferencias, o, El síndrome de Maximón: los discursos literarios y políticos del debate interétnico en Guatemala*. 3. ed. Guatemala: Con-sucultura, 2008. Impreso.
- Moyano, Sandra. “Teoría del afecto en la literatura y el arte: en la representación y más allá de la Representación”. *Athenea Digital* 2.20 (2020): 1-26. Web.
- Noriega, Enrique, ed. *El quetzal, colibrí gigante: antología de poesía guatemalteca*. Guatemala: Editora Nacional, 2018. Impreso.
- Mario Payeras, *Los días de la selva*. La Habana: Casa de las Américas, 1980. Impreso.
- Reeder, Harry. *La praxis fenomenológica de Husserl*. Madrid: Sociedad San Pablo, 2014. Impreso.
- Ricœur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. 2 ed. Madrid: Trotta, 2010. Impreso.
- Tischler, Sergio. *1944: Crisis y revolución. Ocaso y quiebre de una forma estatal*. Guatemala: F&G Editores, 2001. Impreso.

Toj Medrano, Emeterio. *Cuando el indio tomó las armas: la vida de Emeterio Toj Medrano*. México: UNAM-CIALC, 2021. Impreso.

Toledo, Aida. *En el filo del cenote*. Guatemala: Editorial Cara Parens, 2019. Impreso.

Urizar, Julio. "Aproximaciones a las representaciones del miedo en la obra poética de cinco escritores mayas contemporáneos guatemaltecos". Tesis de licenciatura. Universidad Rafael Landívar. Ciudad de Guatemala, 2014. Impreso.

Xón Riquiac, María Jacinta. *Entre la exotización y el mayámetro: dinámicas contemporáneas del colonialismo*. Guatemala: Catafixia, 2022. Impreso.